

tualidad que no han perdido muchas de ellas, al perdurar en un contexto educativo que sigue siendo controvertido.

YOLANDA DE PAZ TRUEBA*

**Instituto de Estudios Históricos y Sociales-
Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires-Consejo Nacional
de Investigaciones y Técnicas**

**D. R. © Yolanda de Paz Trueba,
México D.F., enero-junio, 2008.**



MAX CALVILLO VELASCO Y LOURDES ROCÍO RAMÍREZ
PALACIOS, *Setenta años de historia del Instituto
Politécnico Nacional*, 5 tomos, México, Instituto
Politécnico Nacional/Dirección de
Publicaciones, 2006.

LA EDUCACIÓN TÉCNICA

En la actualidad, la educación técnica o tecnológica es muy importante, debido a que

es más clara la relación entre educación técnica y desarrollo científico-tecnológico, esta relación simbiótica es indivisible entre ambos quehaceres humanos. Pero esta situación no ha sido así en todas las épocas, fue a través de un proceso de por los menos dos siglos y medio que llegamos a la situación actual, en la relación tan estrecha entre educación técnica y desarrollo científico-tecnológico.¹

En la segunda mitad del siglo XVIII Prusia y Francia fueron pioneras en la creación de escuelas técnicas con carácter de superior: le siguieron Gran Bretaña, Estados Unidos, Italia, Alemania y Japón en el siglo XIX durante un proceso de expansión mundial. El Seminario de Minería en la Nueva España se puede considerar como la primera institución de enseñanzas técnicas de nuestro país y, como lo muestra la obra *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, también en el siglo XIX se inició un proceso

1. Al respecto véase Federico Lazarín Miranda, *La política para el desarrollo: las escuelas técnicas, industriales y comerciales en la Ciudad de México 1920-1932*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1996; Ricardo Moreno Botello, *La escuela del proletariado. La educación técnica industrial en México, 1876-1938*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1987; y María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, *Escuela Superior de Comercio y Administración: Pionera de la enseñanza comercial, contable y administrativa en América*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1995.

* yolidepaz@gmail.com

de crecimiento y expansión de la educación técnica en México.

Este proceso no puede ir desligado de la evolución económico-social, pues las condiciones y necesidades que las sociedades fueron generando en áreas muy específicas de sus sectores productivos, como la industria, el comercio o los servicios, impusieron la necesidad de contar con gente cada vez más especializada en investigación y desarrollo de nuevas tecnologías. Así, la educación técnica superior se ha convertido en una necesidad para las sociedades actuales.

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA EN MÉXICO

En los últimos 20 años, unos cuantos historiadores hemos prestado atención a la educación técnica en México: Mary Kay Vaughan en 1982² analizó la relación entre política educativa y sociedad desde el Porfiriato hasta 1940, de esta manera hizo un análisis de la educación técnica en México, como mencioné antes en el contexto de la política educativa nacional y su entorno social; es decir, el texto *Estado, clases sociales y educación en México*, de Vaughan no se abocó específicamente a la educación técnica y al politécnico, sino hizo un análisis de ese tipo de enseñanza desde un panorama más general.

2 Mary Kay Vaughan, *Estado, clases sociales y educación en México*, 2 tomos, México, Secretaría de Educación Pública, 1982, colección SEP/80, núm. 28.

En el año de 1985 se publicó en la revista *Historia Mexicana* un artículo que podemos considerar pionero en la historia de la educación técnica: “La enseñanza y la práctica de la ingeniería durante el Porfiriato” escrito por Mílada Bazant, el cual analiza el desarrollo de esta disciplina durante el gobierno de Porfirio Díaz, así como la forma en la que se practicó.

En los encuentros nacionales, iberoamericanos e internacionales de historia de la educación, se ha analizado poco esta historia, en la mayor parte de los casos se han presentado ponencias acerca de escuelas técnicas en distintas partes del país en el siglo XIX y principios del XX, o de la evolución de la ingeniería en determinado estado de la República.

Ricardo Botello publicó en 1987 el texto titulado *la Escuela del proletariado, ensayo histórico sobre la educación técnica industrial en México, 1876-1938*, obra en la que se abocó únicamente a la enseñanza industrial, dejando de lado la comercial y técnica, además, como se puede apreciar, abarcó los dos primeros años de vida del Politécnico.

En el año de 1996 edité el libro que lleva por título *La política para el desarrollo: las escuelas técnicas, industriales y comerciales en la ciudad de México, 1920-1932*, en donde analicé el desarrollo de la educación técnica en la capital de la República, desde la perspectiva de la política educativa, dirigida a fomentar el desarrollo económico en esta región.

En general, la mayoría de los trabajos expuestos anteriormente se abocaron a la educación técnica anterior a la creación del Politécnico, es decir, a la historia de las instituciones educativas de la educación técnica en distintas entidades del país o de las disciplinas consideradas como técnicas; por ejemplo: la ingeniería. Un tema que ha llamado la atención en esos trabajos es el carácter sexista que tuvo la educación durante el siglo XIX, el cual finalizó con la creación del Politécnico, cuando se estableció en esta institución la coeducación, es decir, que los jóvenes estudiantes de ambos sexos pudieran compartir sus cursos en las mismas aulas en igualdad de circunstancias, oportunidades y consideraciones.

Actualmente, María de Jesús Sánchez del Instituto Politécnico Nacional está haciendo una investigación histórica en la que se plantea preguntas acerca del Politécnico, donde problematiza el impacto que ha tenido en su entorno social y, además, busca explorar el impacto cultural del propio Instituto en la sociedad mexicana.

Ha sido el propio Instituto el encargado de reconstruir su historia y la de sus escuelas. Desde la *Semblanza histórica del Instituto Politécnico Nacional*, las obras por los 50 años del mismo, la obra conmemorativa de los 60 años, denominada *Entorno histórico del Instituto Politécnico Nacional*, el texto que conmemoró los 175 años de la Escuela Superior de Comercio y Administración, o los 50 años de los Institutos Tecnológicos, el

Politécnico ha reconstruido la historia institucional de sí mismo y sus escuelas, en general se trata de textos conmemorativos, por lo que se publican cada que se cumple un lustro o década más del Poli.

LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA PATRIA

Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional se puede inscribir en la historia institucional de la educación. Es una obra que, como indica su título, conmemora los 70 años del surgimiento del Instituto Politécnico Nacional; de siete décadas de *La Técnica al Servicio de la Patria*, lema del Instituto desde su creación.

Desde el punto de vista de la historiografía de la educación, la obra escrita por los colegas Max Calvillo Velasco y Lourdes Rocío Ramírez Palacios, publicada por dicha institución, es de gran relevancia puesto que en México, como lo he señalado, los historiadores de la educación hemos prestado poca atención a la educación técnica en general y a la historia del Politécnico en particular.

La obra que ahora tenemos en nuestras manos es vasta (cinco grandes tomos), escrita de una manera ágil y sencilla, fácil de leer. Lo interesante del caso es que no se trata de una obra que abarque los últimos 10 o 20 años, tomando en cuenta, como mencioné, que en esos tiempos se escribieron sendas obras conmemorativas.

Setenta años de historia inicia con una visión panorámica de la educación técnica en México, desde 1821 hasta 1932; a partir de ese último año y hasta 1940, los autores sitúan el periodo de los “Orígenes y fundación del Instituto Politécnico Nacional”.

Desde la perspectiva de la periodización histórica, aquí se observa un aporte de esta obra, pues sus autores entendieron que al reconstruir la historia de una institución había que observar su evolución a partir de los propios tiempos, continuidades y rupturas del IPN; así después del periodo formativo, 1932-1940, como ya mencioné, dividieron la obra en los siguientes periodos:

- 1941-1952: Crisis y acomodo del IPN.
- 1953-1964: Tropiezos, reacomodos y despegue al crecimiento.
- 1965-1976: Nuevos modelos educativos.
- 1977-1988: Contracciones y reestructuraciones del IPN.
- 1989-2000: Austeridad, globalización y modernización educativa.
- 2001-2006: Perspectivas del IPN en el nuevo milenio.

Para cada capítulo se desarrolla un apartado denominado “Análisis del periodo”, donde se describen y explican distintos problemas y temas del entorno politécnico, como los cambios en planes de estudios, programas de intercambio académico y cultural, las expresiones artísticas, el mejoramiento y actualización de los maestros, la

difusión cultural, entre otros.

No obstante, ésta es una periodización novedosa en la estructura de ese tipo de obras conmemorativas, puesto que no supedita la evolución histórica de la escuela a la periodización política; es claro que la vida del IPN, como dependencia pública federal descentralizada, está supeditada a los avatares de la política nacional y las tendencias y propuestas en materia de política educativa que cada gobierno en turno le impuso.

Los tres primeros tomos de la obra se dedican a exponer la historia de 70 años de vida institucional del Politécnico, el surgimiento del mismo, su modelo académico, la Ley Orgánica que le dio vida, la transformación de sus distintas escuelas, el surgimiento de sus posgrados, los alumnos que han pasado por sus aulas y el profesorado, entre otros muchos temas. El tomo cuatro ofrece una revisión general de la historia institucional de algunas de las escuelas que integran el Instituto, fue escrito por cada uno de los decanos de cada dependencia.

La obra está ilustrada por una amplia iconografía, en donde el lector puede ver desde los funcionarios, maestros y personajes celebres del Poli, hasta las instalaciones: edificios, laboratorios, canchas deportivas y espacios recreativos; así como fotografías que muestran la vida cotidiana dentro del aula, laboratorios y, en general, en las instalaciones del Instituto. También se han reproducido muestras de documentos relevantes para la vida del IPN, desde nom-

bramientos de personajes, notas periodísticas, títulos, estatutos de sociedades de alumnos; en fin, las imágenes son variadas, aunque no saturan la obra y son un buen complemento del texto.

También —es importante hacer mención de las fuentes consultadas— la obra ha sido elaborada revisando la bibliografía existente, pero también haciendo uso de una gran cantidad de fuentes documentales de los propios archivos del Instituto, como el Histórico, el de Concentración en el que existe mucha documentación que, por su valor y trascendencia para la historia del ipn, ya debe ser enviada al archivo Histórico. También se consultaron los acervos históricos de la ESIME y de la SEP. Hay una amplia utilización de hemerografía, tanto de la Prensa nacional como de los Boletines, Memorias y Gacetas oficiales. En suma, el soporte documental e informativo de la obra es exhaustivo, además de presentar información que no había sido expuesta en los trabajos anteriores conmemorativos de los 50 y 60 años. Se percibe una investigación minuciosa y cuidadosa en distintos archivos y bibliotecas, en este sentido felicito a los autores del texto por su trabajo paciente y metódico.

Quisiera terminar con dos observaciones: en primer lugar, pienso que se desdeñó un tema de suma importancia en esta historia del IPN: el de la movilización estudiantil, por ejemplo, en la década de 1950 hubo un movimiento estudiantil muy fuerte que ha pasado desapercibido en la historia de la

educación superior en México, la cual culminó con la represión del gobierno y la clausura de los dormitorios para estudiantes que existían en el Politécnico o el movimiento estudiantil de 1968, en el que sabemos que hubo una participación activa de los estudiantes politécnicos, pero no sabemos exactamente cómo fue. Considero que dichos temas deben ser estudiados desde la mirada de la historia para completar el cuadro de la vida institucional del IPN.

En segundo lugar, quisiera hacer una sugerencia a las autoridades del IPN: no obstante que la obra se propone en sus inicios llevar a cabo una descripción y análisis de la vida institucional del IPN, y que ello resultó en un texto en cinco tomos, quedan muchos temas y problemas por reconstruir y analizar a la luz de las tendencias recientes en la historiografía de la educación, como son: la historia de la ciencia y la tecnología, la historia de la vida cotidiana en el aula y en la institución, la historia del financiamiento de las escuelas y los proyectos de investigación, historia de los libros de texto, de la lectura y la cultura escrita, la historia de los jóvenes y de los maestros politécnicos, por mencionar algunos problemas que son tema de preocupación actual para los historiadores de la educación en México y en el ámbito internacional. Por ejemplo, es importante la participación del IPN en los encuentros y congresos nacionales e internacionales de historia de la educación y de historia de la ciencia y la tecnología, por lo que invito a las auto-

ridades del IPN a que den mayor impulso a la investigación histórica metódica, cotidiana y constante, más allá de estas grandes obras conmemorativas, la base se tiene: el Archivo Histórico del IPN, Max y Lourdes Rocío, con la incorporación de otros historiadores y ayudantes de investigación pueden constituir una área de investigación histórica que tanta falta hace al Instituto Politécnico Nacional.

La obra que aquí se comenta es una muestra palpable de la riqueza y trascendencia histórica de esa institución y también es una muestra de que es importante reconstruir la historia educativa de las instituciones encargadas del desarrollo de la ciencia y tecnología.

FEDERICO LAZARÍN MIRANDA*

Cuerpo académico de Historia Mundial, Área de Historia del Estado y la Sociedad, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

D. R. © Federico Lazarín Miranda, México D.F, enero-junio, 2008.



* flm@xanum.uam.mx

Leticia Bobadilla González, *México y la OEA. Los debates diplomáticos, 1959-1964*, México, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático-Secretaría de Relaciones Exteriores, 2006.

La obra que me ocupa representa un importante aporte a la historiografía referida a la historia diplomática y las relaciones internacionales de nuestro país. Por esta razón, la doctora Bobadilla recibió el importante premio, que ostenta el nombre del eminente intelectual mexicano “Genaro Estrada”, con el cual la Secretaría de Relaciones Exteriores premia los mejores trabajos de investigación que utilicen, mediante acuciosa revisión, el rico acervo histórico del que es depositaria. También es justo mencionar que esta obra constituye el trabajo de tesis que presentó para obtener su grado de doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, prueba a su vez del alto nivel académico que impera en tan benemérita institución educativa. Igualmente, debemos ponderar y agradecer el loable esfuerzo que la Secretaría realiza, a través de la Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, por editar y difundir trabajos acerca de la presencia y accionar diplomático de nuestro país en el contexto latinoamericano y mundial.

La autora detalla lo acontecido en los conciliábulos de la OEA al inicio de la década de 1970, cuando se negoció la condena a Cuba por su adscripción al bando comunista patrocinado por la Unión Soviética, con